

LA OFENSIVA SOBRE VALENCIA



Servicio Histórico Militar

MONOGRAFIAS DE LA GUERRA DE ESPAÑA.- N.º **12**

LA MANIOBRA GENERAL SOBRE VALENCIA

(13 a 22 de julio)

Plan general de la «Acción B»

El 8 de julio el general Dávila, en una instrucción general, fijaba la misión de las fuerzas destinadas a aislar Valencia por el Oeste y el Sur y ocuparlo luego (136). En ella se repetía la visión de la derrota enemiga: «Moral y materialmente quebrantado, el Ejército rojo de Levante se reorganiza para defender la región de Valencia» (croquis número 11).

La misión del Ejército nacional era «aislar, batir y destruir» ese Ejército, «arrojándole sobre la costa», para lo cual habría que «adelantar el frente hacia el Sur y Sudoeste». La idea de maniobra se desarrollaría en dos fases. En la primera se fijaría la derecha enemiga, mediante el avance sobre la línea Segorbe-Sagunto, envolviendo a la vez su izquierda, al atacarse «enérgica y profundamente en dirección Albentosa-Viver». En una segunda fase se avanzaría hacia el Sur, adelantando el ala derecha en la dirección Alcublas-Chiva y constituyendo con ello un flanco defensivo, en tanto que el resto de las fuerzas llevarían a cabo una conversión sobre la línea Valencia-Alcira, «arrollando al enemigo e impidiendo su retirada hacia el sur del Júcar».

Era ésta la maniobra principal o «Acción B», a la que se refería la instrucción de 27 de junio del general Dávila, a que ya se hizo antes referencia, bien que más desarrollada y detallada.

Fuerzas

Las tropas operantes serían básicamente las siguientes:

— Cuerpo de Ejército de Castilla (general Varela) con las

(136) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 20.

Divisiones 15 (general García-Escámez), 52 (coronel Cremades), 82 (coronel Delgado Serrano), más la Brigada de Caballería del teniente coronel Jurado.

— Cuerpo de Ejército del Turia (general Solchaga) con las Divisiones 3 (general Iruretagoyena), 12 (general Asensio) y 81 (coronel Olo).

— C. T. V. (general Berti), integrado por las Divisiones «Littorio» (general Bergonzoli) y «XXIII de Marzo» (De Francis) (137) y la Brigada «Flechas Azules» (general La Ferla), más la 5.ª División española (general Sánchez González).

— Destacamento de Enlace (general García-Valiño), con las Divisiones 1.ª (coronel Mizzián), 84 (coronel Galera) y 108 (coronel Amado) más la II Brigada de la 61 División y la II Brigada de la División de Caballería.

— Cuerpo de Ejército de Galicia (general Aranda), con las Divisiones 4.ª (general Alonso Vega), 55 (coronel Adrados) y 83 (general Martín Alonso).

El plan general al detalle

El desarrollo del ambicioso plan dió origen a una serie de instrucciones particulares y de órdenes concretas a los diferentes Cuerpos de Ejército (138).

Digamos, ante todo, que la gran maniobra se desarrollaría en dos fases, perfectamente diferenciadas, según se ha dicho ya.

1.ª Fase

La ruptura principal correría a cargo del C. T. V., que lo haría al Norte y al Sur de la carretera Teruel-Sagunto, avanzando en dirección Sarrión-Albentosa, ocupando el nudo de carreteras

(137) En realidad, en la orden pertinente del C. T. V. (D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 32) se habla de División «F. N.-XXIII de marzo», pero F. N. (Flechas Negras) estaba afecta al Destacamento de García-Valiño.

(138) Véanse aparte del documento citado en la nota anterior las Cs. 21, 24, 30, 31 y 32 de D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376.

próximo a la segunda localidad y cortando la general a Sagunto a la altura del kilómetro 71.

El Cuerpo de Ejército del Turia cooperaría a la ruptura principal señalada, atacando al sur del C. T. V. y teniendo como objetivo principal Manzanera, para alcanzar la línea final Fuente del Cepo-loma El Navajo.

La misión del Cuerpo de Ejército de Castilla era la de fijar al enemigo con las Divisiones 52 (desde el vértice Estopar al límite Oeste del Cuerpo) y 85 (desde el vértice Muela de Sarrión al vértice Estopar), mientras que una Brigada de la 15, previamente concentrada en el sector de Mora de Rubielos ejercería presión sobre el enemigo en dirección Mora de Rubielos-Rubielos de Mora, avanzando en dirección de Noguera hasta enlazar al Norte de dicha localidad con el Destacamento de Enlace. En ese momento el general Varela tomaría el mando de todas las tropas desplegadas hasta Puertomingalvo inclusive, disponiendo que las Divisiones 15 y 82 fuesen concentrándose escalonadamente, efectuando los relevos necesarios, a fin de mantener el nuevo frente a medida que avanzaran las otras Grandes Unidades. En el rastrilleo del valle del Mijares y dependiente de momento del general Varela intervendrían la División 108 y las dos Brigadas de Caballería, hasta que pasaran al valle del Palancia.

El Cuerpo de Ejército de Galicia y el Destacamento de Enlace deberían en esta primera fase alcanzar la sierra de Espadán, siguiendo como ejes de marcha la carretera de la costa y la dirección marcada por las localidades de Onda, Artana y Chóvar.

2.ª Fase

El Cuerpo de Ejército del Turia avanzaría según dirección general Barracas-Bejis-Alcublas-Villar del Arzobispo, desde donde desplegaría sobre la línea Villar del Arzobispo-Bugarras-Chiva, cubriendo el flanco de todo el Ejército del Norte, principalmente en las direcciones Villar del Arzobispo-Requena y Chiva-Requena y dejando libre la carretera de Alcublas a Chiva.

El C. T. V. avanzaría en escalón retrasado respecto al Cuerpo del general Solchaga, en dirección a Barracas-Jérica-Altura-

Alcublas-Pedralva-Chiva, desplegando seguidamente al Oeste de la línea Chiva-Turis-Lombay-Carlet y dejando despejada la carretera entre Chiva y Carlet.

El Cuerpo de Castilla iría relevando a las fuerzas que avanzasen al Oeste (las del C. T. V.), organizando una nueva línea defensiva apoyada en la Muela de Sarrión, vértice Salado y alturas al Oeste de Villar del Arzobispo.

El Destacamento de Enlace avanzaría en dirección Segorbe-Liria-Cheste-Lombay, cubriendo luego la línea Alcira-Sueca.

Y el Cuerpo de Ejército de Galicia avanzaría con una División por Sagunto a Valencia, hasta alcanzar la línea El Grao-Alboraya-Burjasot, y con el resto de las fuerzas en la dirección Segart-Bétera-Paterna-Torrente-Catarroja, envolviendo por el Sur la capital del Turia.

La Aviación Legionaria apoyaría al C. T. V.; la Brigada Aérea Hispana, a los Cuerpos de Ejército de Turia y Castilla; la Legión Cóndor, al Destacamento de Enlace y Cuerpo de Galicia.

EL AVANCE SOBRE LA SIERRA DE ESPADAN

(30 de junio-25 de julio)

Las operaciones. Ocupación de Bechí (croquis núm. 12)

El 29 de junio se había llegado por el ala izquierda del despliegue nacional a una situación extraordinariamente tensa, al frenarse de impresionante manera el avance de las Divisiones de Aranda y García-Valiño, con resistencias, como la montada en torno a Bechí, auténticamente heroicas. La progresión resultaba lenta, difícil y muy cara en vidas humanas. Y aún quedaba enfrente la poderosa sierra de Espadán, que anunciaba ser una barrera infranqueable.

Pero al día siguiente, 30 de junio, la 4.ª División, tras un brevísimo descanso en la inmediata retaguardia, entraba de nuevo

en fuego, ocupando todo el macizo situado al Norte de la carretera que desde Artana lleva a la de Bechí-Villavieja. La resistencia opuesta se alzó encarnizada y una loma se perdió y recuperó hasta tres veces; más el vértice Puntal, llave del sector, quedó muy amenazado de cerca y sentenciado sin remedio. En tanto, la 1.ª División se apoderaba de la ermita de Santa Bárbara, rebasándola en dos kilómetros.

La maniobra de la 4.ª División creó una situación insostenible para las fuerzas que defendían Bechí, disputada localidad que el 1 de julio era ocupada por la 55 División, la cual alcanzaba, además, la ermita de San Antonio; las bajas hechas al enemigo en las dos jornadas por las fuerzas de las Divisiones 4.ª y 55 sumaban cuantiosas cifras (139). En este día, además, la 1.ª División llevaba a cabo una penetración muy profunda, ocupando gran parte de la meseta definida por la Masada de la Torreta, la situada entre los pueblos de Sueras y Artana y la cota 600, al sur de Tales.

Las operaciones. Ocupación del Puntal

El 2, la 1.ª División llega a Tales, lanzando, además, hacia el Sur una profunda penetración al Oeste del barranco de Artana, hasta cortar la carretera Artana-Eslida. Estos movimientos, muy audaces, son coronados en la jornada siguiente, en que se ocupa una extensa zona al Este de Alcudia y al Suroeste de Tales.

El 4, la 84 División se apodera de Artana, con su castillo, y la Brigada de la 61 División que opera en el Destacamento de Enlace, alcanza el vértice Organos, al Suroeste de Sueras. Por su parte, en el Cuerpo de Ejército de Galicia se lleva a cabo, por las Divisiones 4 y 55, la ocupación de gran parte del macizo del vértice Puntal, con sus estribaciones hacia el Este, capturándose 400 prisioneros y enterrándose 500 cadáveres.

(139) El parte del Cuerpo de Ejército de Galicia daba el 30, 200 cadáveres enemigos enterrados, por un centenar de bajas propias; el 1 de julio decía: «El enemigo ha sufrido elevadas pérdidas, abandonando muchos muertos, entre ellos un comandante y un comisario político, habiéndose hecho hasta ahora 11 prisioneros y cogido ocho ametralladoras, numerosos fusiles y diverso material. Nuestras bajas, 146.»

Esta penetración arriesgada se coronará el día 5, con la conquista del vértice Puntal, tras vencer tenacísima resistencia y sufrirse luego fuertes y numerosos contraataques, que harán que se pierda una posición. La 83 División despega de sus posiciones estabilizadas, saltando del río Seco al río San Antonio, y ocupando Burriana y rodeando por el Norte, a la distancia de unos dos kilómetros, las localidades de Nules y Villavieja.

Las operaciones. Ocupación de Nules

El 6, la 1.ª División queda muy cerca de Jinquer, mientras que las Divisiones 84, 4 y 55 van extendiéndose por todas direcciones dentro del macizo del Puntal.

El 7, la 1.ª ocupa Veo y la 84 intenta apoderarse del Castillo de Castro, sin conseguirlo, tras chocar con enorme resistencia, mientras que la 4.ª sigue extendiéndose penosamente al Sur del Puntal, la 55 ocupa Villavieja y la 83 rompe el frente entre esta localidad y la de Nules, avanzando en profundidad.

El día 8 la 83 División ocupa Nules (140), a la vez que en el Destacamento de Enlace, la 1.ª progresa ligeramente sobre Ahín. Los intentos por apoderarse del Castillo de Castro (División 84) siguen siendo infructuosos, si bien las fuerzas empeñadas consiguen adelantar sus líneas. El avance continúa siendo penosísimo y sangriento.

El 9, prosigue la lucha de la 1.ª División en dirección a Ahín, mientras que la 83 llega por la costa a la Casa de Carabineros, despejando así la comprometida situación de Nules.

El 10, la 55 baja desde el macizo del Puntal a la ermita de los Santos de Piedra, tras romper una doble línea fortificada, y la 84 asalta por tres veces las posiciones que defienden el Castillo de Castro, siendo en todas rechazada. Esta zona hasta el

(140) «El enemigo —dirá el parte— ha repetido en Nules los actos innecesarios de salvajismo que puso en práctica en Burriana, volando en los últimos momentos de la ocupación todas las iglesias y edificios principales, después de saquearlos, no obstante la precaución de no atacar directamente al pueblo, sobre el cual no ha hecho un solo disparo nuestra artillería ni aviación.»

mar, pasando por Villavieja y Nules, está cubierta de fortísimas fortificaciones, que han de ser rotas.

En los días inmediatos el frente sólo registra los conocidos contraataques de las fuerzas del coronel Menéndez. Son constantes y en ocasiones fortísimos y representan un párrafo más de este capítulo monótono de la guerra de España.

Los últimos intentos

El 14 de julio la 4.ª División recibe orden de relevar a la quebrantada 84, ante el Castillo de Castro y en las estribaciones al Sur de la carretera de Artana a Eslida, lo que lleva a cabo en la jornada siguiente.

El 16, el general Dávila da una orden (141), en la que se dice que el Cuerpo de Ejército del Turia y el C. T. V. han batido al enemigo en la región Manzanera-Albentosa, avanzando a lo largo de la carretera Teruel-Segorbe, en tanto que «Flechas Negras» se dirige sobre Zucaina, notándose síntomas de retirada en las tropas situadas en la bolsa de Rubielos. Hay, pues, que aprovechar esta situación y no dar reposo a las Divisiones contrarias situadas más al Sur. Por ello, el Destacamento de García-Valiño «reanudará su marcha, en dirección a Segorbe, cubierto a su izquierda por el Cuerpo de Ejército de Galicia». El objetivo es, sencillamente, «el macizo de Espadán y las alturas al oeste de Eslida».

Una Brigada de la 1.ª División se apoderaría de las alturas al Oeste de Jinquer, mientras que la 84 llevaría a cabo una acción demostrativa al Sur del macizo de Espadán y a lo largo de la carretera Ahín-Almédijar, amenazándose así de envolvimiento el disputado macizo por sus dos flancos: la otra Brigada de la 1.ª División asaltaría sus alturas. Las fuerzas contarían como medios suplementarios con ocho grupos de artillería ligera y pesada, aparte de la antiaérea y antitanque.

Pero la operación fracasa. El 18 se ocupa una cota al Sureste de Jinquer pero no el vértice Rápita, y la cota es luego duramente contraatacada. En la noche del 19 al 20 las embestidas

(141) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 31.

son sobre las posiciones al Norte de aquel pueblo, perdiéndose una de ellas (142), que se recupera tras encarnizados y sangrientos esfuerzos al amanecer del 21, jornada en la que se mejora notablemente el ala derecha del despliegue entre Jiquer y la Masada de la Torreta, la cual queda totalmente ocupado por la División 108.

En este día una nueva orden (143) reitera que, alcanzados por el Cuerpo del Turia el C. T. V. el vértice Salada y el pueblo de Caudiel, deberá ocuparse la sierra de Espadán en la forma ya dispuesta, pero los intentos llevados a cabo el 22 demuestran que la empresa es auténticamente imposible (144).

El enemigo, sin embargo, se retira precipitadamente de la bolsa de Rubielos, siendo así como se decide operar al norte de Espadán, para cooperar a la liquidación de aquélla. El 24 se ocupa así Villamalur (1.ª División) y Ayódar y Torralba del Pinar (108 División), tomándose contacto con el vértice Pinar, que es conquistado el 25.

Pero en este día, cuando estaba ya presente el desmoronamiento de la resistencia al Norte de Espadán, quedarían suspendidas bruscamente las operaciones.

A partir del día 21 el coronel Rodrigo se había hecho cargo del mando de la 1.ª División, que seguía ostentando García-Valiño conjuntamente con el de su Destacamento de Enlace, auténtico Cuerpo de Ejército (145).

(142) La posición estaba guarnecida por fuerzas de la II Brigada de la 61 División. «La guarnición —cuenta el diario de Operaciones del Destacamento de Enlace— resistió bravamente, pero el enemigo consiguió apoderarse de ella, dándose casos, como el de una sección del III de América, que se defendió hasta quedar reducida a siete hombres, replegándose entonces ordenadamente.»

(143) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 38.

(144) «El Destacamento se ve detenido, sin poder vencer la resistencia del enemigo, dotado de gran cantidad de armas automáticas, ocupando organizaciones de campaña y apoyado por artillería numerosa y con superioridad de observación» (Del Diario del Destacamento).

(145) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 38.

EL AVANCE SOBRE VIVER

(13 a 25 de julio)

Ordenes (croquis núm. 12)

El 9 de julio el mando del Cuerpo de Tropas Voluntarias daba una orden de operaciones, que comenzaba así: «El C. T. V. interviene en la batalla de Levante para hacerla lo más rápida posible, y decisiva su resolución.» Había que eliminar la bolsa formada entre la Muela de Sarrión y la Sierra de Espadán, y batir «obrando desde el Norte y Noroeste, al resto de las fuerzas rojas establecidas entre Teruel y la Costa». El C. T. V. y el Cuerpo de Ejército del Turia tenían un primer objetivo principal: «el nudo de Albentosa». El segundo objetivo sería el llamado Puerto de Barracas (146).

En el C. T. V. avanzarían las Divisiones «Littorio» y «XXIII de Marzo» a la izquierda y derecha de la carretera general; por ésta marcharían los carros. La Brigada «Flechas Azules», concentrada al Norte del kilómetro 81 de la misma constituiría la reserva del mando. La 5.ª División, reforzada con dos escuadrones se encargaría del rastrilleo de aquella carretera, protegiendo además el flanco izquierdo del avance. El Cuerpo de Ejército de Castilla tenía desplegada la División 82 en la zona de contacto con el C. T. V.

Por su parte, el general Solchaga, en su orden de operaciones de 11 de julio, aseguraba que «moral y materialmente quebrantado el enemigo de Levante» se organizaba para defender la región de Valencia. El Cuerpo de Ejército del Turia se componía ahora de las Divisiones 3, 12 y 81, y como fuerzas circunstancialmente agregadas dos compañías de morteros pesados, un batallón de carros de combate, dos grupos de Artillería y uno de In-

(146) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 32.

genieros; aparte de los propios del Cuerpo de Ejército; además, intervendrían tres grupos y una batería del de Castilla (147).

En la primera fase las fuerzas del general Solchaga debían alcanzar la línea definida por Fuente del Cepo y El Navajo, previniéndose de los ataques que pudiera lanzar el enemigo sobre el flanco derecho. La 12 División marcharía en vanguardia y a su cargo estaría el peso de la operación; la 3.^a constituiría el segundo escalón del ataque e iría relevando a las tropas de la 12 que fueron avanzando por el flanco izquierdo; las del derecho serían relevadas por fuerzas de la 81 División, más la II Brigada de la 15 División.

Las unidades nacionales iban muy concentradas, pero había que tener en cuenta el inmediato y constante alargamiento de sus flancos.

El avance hasta Barracas

El 13 de julio los dos Cuerpos de Ejército rompieron sus frentes respectivos, encontrando fuerte resistencia y reacciones de la aviación y artillería enemigas (148).

(147) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 37.

(148) LLORDENS (*Al dejar el fusil*, págs. 217 a 219) recuerda así aquella jornada:

«Como homenaje o aniversario de la muerte de Calvo Sotelo, empezó la gran batalla de Sarrión u ofensiva general por todo el gran círculo que formaban montes, vaguadas, riachuelos, carretera, línea del ferrocarril y llanos de Sarrión hasta Barracas. Empezó aquella ofensiva al amanecer del día 13 de julio. Nos despertamos sobresaltados al oír aquellos disparos de artillería, pero nos tranquilizamos al saber que los disparos iban contra los rojos. Desde nuestra posición veíamos el gran espectáculo; estábamos sentados encima de un palco y desde allí veíamos explotar infinidad de proyectiles de todos los calibres en el escenario de aquel gran teatro al aire libre, en que los protagonistas eran los soldados rojos. Muchos murieron, otros aguantaron el chaparrón pero al final retrocedieron muchos kilómetros.

»A unos doscientos metros montaña abajo había una batería italiana que disparaba los proyectiles de cuatro en cuatro; disparaba sin cesar, y en dos ocasiones vi claramente cómo la repetición de los disparos sobre un mismo sitio provocaba un incendio en los matorrales de un monte. Las otras baterías estaban jalonadas siguiendo toda la línea del frente, formando un gran círculo, que en nuestros cálculos tendría unos 40 kilómetros de longitud.

»La gran zarabanda de disparos y explosiones no cesó en todo el

El Cuerpo de Ejército del Turia (12 División) avanzó partiendo de la línea Muela de Sarrión-Masía de las Peñas, profundizando en dirección Sureste hasta cuatro kilómetros al noroeste de Manzanera, protegida en su avance por la 3.^a División, que operaba a la izquierda. En el C. T. V. la «Littorio» llegaba al vértice Molino. La Agrupación de carros entraba en Sarrión a las diez de la mañana, «pero ante la reacción de carros rusos se replegó y como no llevaba ninguna infantería no pudo mantenerse en Sarrión y cortar la salida a los carros que desde Mora de Rubielos llegaban a aquel pueblo» (149).

El 14, la 12 División se apodera audazmente de Manzanera, cruzando además la carretera que desde dicho pueblo lleva a Albetosa y el río de este nombre, en una penetración muy profunda y audaz, quedando cubierto su flanco por fuerzas de la 81 División. La 3.^a dilata el flanco izquierdo del avance de la 12 una anchura media de unos dos kilómetros, con lo que queda

día. Los disparos de tanta variedad de baterías y luego las explosiones, de más o menos intensidad, según si explotaban en tierra floja o encima de algunas rocas, y el largo silbido que producían los obuses de las baterías de largo alcance, pues las había del 30, que disparaban desde muy lejos y caían los proyectiles en Sarrión.

»Cerca de la puesta del sol vimos claramente cómo se incendiaban algunas casas de Sarrión por efecto de los disparos tan continuos a que estaba sometido y una fuerte explosión se dejó sentir. Desde aquella plataforma elevada de la Muela de Sarrión dedujimos que los rojos tendrían cierta cantidad de explosivos almacenados en alguna casa o almacén y habrían explotado al caerles un obús de nuestra artillería. Por la distancia que había desde Mora de Rubielos y Rubielos de Mora hasta donde estábamos nosotros, no podíamos oír los disparos de las baterías allí existentes, pero sí veíamos las grandes humaredas y las columnas de polvo de que se alzaban a cada explosión.

»Alguien afirmó, que en todo aquel gran círculo había unas 400 baterías emplazadas, que a razón de cuatro cañones por batería, sumaban unos 1.600 cañones, disparando sin cesar en todo el día. Yo nunca vi una cosa igual, como igualmente mis compañeros, y todos disfrutábamos de aquel espectáculo gratis. Ya al anochecer, supimos que en algunos sitios de todo el frente, varias unidades habían rebasado las líneas que por la mañana cubrían los soldados rojos; por nuestro sector un tabor de regulares también adelantó un par de cotas más abajo de la Muela.

»Al día siguiente, nosotros bajamos hasta la cota en que estaban los regulares y ellos siguieron adelante. En esta nueva posición enterramos en sus mismas trincheras a los soldados rojos que habían muerto durante el combate.»

(149) Informe del comandante don Rufino Beltrán (D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 37 — C. 17).

aquel muy reforzado. El C. T. V. se apodera de la loma González, sobre la carretera de Manzanera a Mora de Rubielos, y la 5.ª División se extiende sobre el río Valbona, ganando las alturas que dominan la carretera a Mora de Rubielos.

El 15, el C. T. V. cruza el río Albentosa. La «Littorio» ocupa la loma Fonseca, la «XXIII de Marzo», el Corral del Güito, y la 5.ª, la loma El Colarizo. El Cuerpo de Ejército del Turia llega a la línea de El Navajo, El Hoyuelo, El Cepo y Fuente del Cepo, esto es, a la señalada como final de esta primera fase de la operación.

El 16, el C. T. V. se apodera primero de las lomas La Cerrada y Los Cabezos («Littorio») y de Albentosa, Casa del Chopo y Solana de la Mata («XXIII de Marzo»), objetivos que señalaba igualmente la terminación de la primera fase a que se ha hecho referencia; sin embargo, las fuerzas continuarán sin descanso hasta las primeras casas de Barracas y las cercanías de Pina de Montalgrao, dejando atrás el pueblo de San Agustín. La 5.ª División se extiende desde la loma Fonseca, por La Cerrada, hasta Mas Blanco. Por su parte, la 12 División, del Cuerpo de Ejército del Turia, rebasa la aldea de Alcotas y su largo flanco queda cubierto por la División 15 (hasta Manzanera) y 81, que se ha apoderado del vértice Cabezo y la loma El Bosque.

El avance del día 17 es verdaderamente espectacular. En el Cuerpo del Turia, la 3.ª División, tras ocupar el pueblo de El Toro, alcanza el vértice Ragudo, que domina el puerto de ese nombre en la carretera general, y las alturas superiores a los 1.100 metros que dominan igualmente los pueblos de Begís y Toras; más a la derecha, la 12 llega a la Masía de Esrich, relevada en las posiciones sucesivas que va alcanzando por la 81. El avance es muy penoso por tratarse de un terreno de alta montaña, lleno de cortados, laberíntico y sin más vías de comunicación que senderos y algún camino de herradura (150).

(150) MAGIN VINIELLES, que iba con la 3.ª División de Navarra habla extensamente de estas jornadas (*La 6.ª Columna*, págs. 286 y sgts.). He aquí algunos párrafos de su libro:

«Durante cinco días consecutivos, la 3.ª Agrupación —que continuaba al mando del ya coronel Iglesias— estuvo operando casi sin interrupción. Jornadas agotadoras y difíciles de olvidar. El 7.º Batallón tuvo en poco tiempo nada menos que seis jefes distintos.

«Al ponerse en marcha la comitiva empezó a causar estragos el 12,40.

Ocupación de Peña Salada

Venciendo todas estas dificultades consigue la 12 División, llegar el día 18 al nacimiento del Palancia, rebasándole ampliamente y alcanzando una loma al Este del vértice Salada, todo en medio de fuertes combates. La protección del flanco derecho sigue a cargo de las unidades de las Divisiones 15 y 81. El C. T. V. entra en Villanueva de Viver, y la 5.ª División de Navarra se extiende por loma Umbría hasta la Hoya de Majada Honda; Fuente de la Reina queda prácticamente ocupado.

El 19, la 12 División asciende al vértice Salada (1.581 metros de altitud), separado ocho kilómetros en línea recta de la carretera más próxima y enclavado en un terreno abrupto y sin medios de vida; más al Este se apodera de Peñascabra. El C. T. V. corta la carretera de Caudiel a Montanejos, al Sur del vértice Palomas, y la 5.ª División ocupa Fuente la Reina, llegando por la Muela de Benaza al vértice Palomas. El Generalísimo, en este día, apremia al general Dávila para que impulse las operaciones,

A consecuencia de uno de los *chupinazos* resultaron heridos, entre otros, el teniente coronel Parareda y el médico Sancho. Al ser evacuado Parareda se hizo cargo del Batallón el teniente Avedillo, de la Compañía de Ametralladoras. El grueso de la Agrupación alcanzó por la tarde las inmediaciones del río Palancia y el resto de la División ocupó el pueblo de El Toro, Cuartel General de Iruretagoyena en lo sucesivo.

«El movimiento de aproximación para cruzar el río tuvo que hacerse en fila india, a través de un camino batido por el enemigo, apostado en el otro lado. Fitalba se encontró a Antonio Sirera, que tenía la misión de proteger el paso de las fuerzas con sus ametralladoras. Los dos pasanos estuvieron departiendo un rato, entre trago y trago de coñac. Cuando el alférez Fitalba, a la cabeza de su compañía, acababa de iniciar el 'sprint', se oyeron unas voces: ¡Cuidado, Jorge! ¡Hay una ametralladora a tu izquierda que os tiene enfilados! ¡Correreros a la derecha! Sirera se interesaba por el pellejo de su paisano.

«El paso del Palancia —'Cinturón de hierro de Valencia'— se realizó por los cuatro batallones, al caer la tarde, en acción combinada y casi simultánea. El éxito de la operación sorprendió a la propia empresa. El 7.º de Bailén no tuvo contratiempos graves en la travesía. El tributo sanguíneo corrió a cargo, esta vez, de los otros Batallones que iban a la cabeza. Una vez superado este importante escollo, siguió el avance a todo gas. Ya muy tarde las fuerzas llegaron al extremo oeste de las alturas de Begís, donde hicieron alto.»

dada las dificultades que se encuentran en la sierra de Espadán y que ya nos son conocidas (151).

El 20, la 81 División, que ha relevado a la 12 en el vértice Salada, sufre fuertes contraataques, pese a lo cual aún mejora sus posiciones al Sur de aquella impresionante altura, mientras que la 3.ª cruza el Palancia y gana unas alturas al Oeste de Begis, combatiendo siempre. En el C. T. V. la 5.ª División, audazmente, entra en Caudiel.

Se inicia el envolvimiento de Viver-Jérica

El 21, sigue extendiéndose la 12 División al este del vértice Salada, ocupando parte de la impresionante Peña Juliana. La 81 continúa superando fuertes contraataques en el Salada. En el C. T. V. la 5.ª División ocupa Higueras y «Flechas Azules» entra en línea y se apodera del pueblo de Teresa, que inicia el envolvimiento de Viver-Jérica por el Oeste.

El 22, la 5.ª rompe la resistencia enemiga al sur de Caudiel y el 23 se apodera de las alturas que dominan la curva del ferrocarril (Monte Royo). En cambio, y ante la imposibilidad de mantenerse en parte de Peña Juliana las fuerzas de la 12 División que la han ocupado y se encuentran en una posición muy incómoda, son autorizadas a retirarse.

El 24 dice el diario de la 12: «La División recibe orden de suspender el avance y fortificarse en la línea alcanzada.» Evidentemente en esta parte del frente se ha alcanzado el límite de penetración.

Finalmente, el 25, la 5.ª División ocupa, desde Higueras, el

(151) He aquí las palabras del general Franco: «Vista la Orden de Operaciones número 61 del C. T. V. que ha sido recibida a las 21 horas de hoy y dada la resistencia que el Destacamento de Enlace encuentra en la Sierra de Espadán, donde el enemigo, convenientemente preparado se defiende en profundidad, deberá V. E. ordenar, por estimarlo necesario, que la acción Norte-Sur a caballo de la carretera general de Teruel a Sagunto se intensifique y active en dirección a Segorbe para facilitar el avance y desembocadura del Destacamento de Enlace, sin que la maniobra se detenga, antes al contrario, reforzando la intensidad del avance en la dirección indicada, sin preocupación alguna de los flancos» (D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 16).

pueblo de Pavías y alturas al Sur, a la vez que el vértice Pinar, que es rebasado en dirección Este.

El nudo de Viver-Jérica queda en muy mala situación defensiva para las fuerzas del coronel Menéndez. Suerte suya es que en esta fecha del 25 se suspendan las operaciones.

EL RASTRILLO DE LA BOLSA DE MORA DE RUBIELOS

(15 a 25 de julio)

Ordenes (croquis núm. 12)

El 11 de julio en una Instrucción general dada para el Cuerpo de Ejército de Castilla, el general Dávila señalaba la misión que él mismo debía cumplir (152). En esencia consistía en fijar al enemigo en el frente correspondiente a la 82 División, haciendo que fuerzas de la 15, dependientes del general Varela, previamente concentradas en el sector de Mora de Rubielos presionaran en la dirección Mora de Rubielos-Rubielos de Mora. En cuanto el enemigo iniciase el repliegue se mantendría el contacto con él, rastrellando la zona hasta enlazar al norte de Noguerauelas con las unidades que el Destacamento de Enlace tenía en las proximidades de Linares de Mora y que avanzarían sobre Noguerauelas. A partir de ese momento, el general Varela tomaría el mando de todas las tropas desplegadas hasta Puertomingalvo inclusive.

El mismo día, 11 de julio, dicho general en una Instrucción, señalaba la misión de su Cuerpo de Ejército (153). Las Divisiones 52 y 85 continuarían en su tarea de mantener el flanco derecho, del general despliegue, mientras que la 82, y una Agrupación formada a base de la I Brigada de la 15 y una de Caballería, al mando del general García-Escámez, llevarían a cabo la

(152) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 21.

(153) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 25.

misión que se acaba de señalar; entre las fuerzas de la Agrupación y las de la División 82 se harían los correspondientes pasos de línea, a fin de que la persecución del enemigo fuese más rápida y eficaz.

Las operaciones

En la parte Oeste de la gran bolsa se encontraban en línea, desplegados, los batallones de la 82 División, desde el vértice Peñarroya, excluido, a la confluencia de los ríos Cedrillas y Valbona, al sur del pueblo de este último nombre; detrás figuraba la Agrupación del general García-Escámez.

El 13 tuvo lugar una acción por el fuego en el frente de contacto de la 82 División. Al día siguiente se llevaron a cabo algunos reconocimientos, comprobándose que el enemigo mantenía todas sus posiciones. Y el 15, ya muy adelantado el C. T. V. por la margen derecha del río Valbona, las fuerzas de García-Escámez, tras el consiguiente paso de línea con las de la 82 División, alcanzaban el vértice Canalizo, entre aquel río y el Mora, dominando las orillas de este último.

El 16 se ocupaba Mora de Rubielos y Rubielos de Mora, los dos grandes objetivos de estas jornadas, ante la general y desordenada retirada del adversario, que abandonaba armas y depósitos de munición. En el otro extremo de la bolsa, «Flechas Negras» se apoderaba, primero de Castillo de Villamalefa, y luego de Ludiente y Zucaina, mientras la III Brigada de Caballería progresaba hacia Rubielos de Mora, sin encontrar enemigo y la 108 División hacía reconocimientos al sur de Linares de Mora, comprobando el abandono de las posiciones contrarias.

Como consecuencia de este desplome general de la resistencia de las fuerzas de los Cuerpos XVI y XIII del coronel Menéndez, el general Dávila dictaba una serie de órdenes sobre reajuste de sus Divisiones. Se retiraba la Brigada de la 15 División, ya innecesaria, para ser transportada a Manzanera, a la vez que, rápidamente, era conducida en camiones una Brigada de la 82 hasta Rubielos de Mora. El rastrilleo de la zona Fuentes de Rubielos-Cortes de Arenoso-Zucaina lo ejecutarían las fuerzas de Caballería afectas al Destacamento de Enlace y la 108 División.

Nules. Su destrucción fue absoluta, antes de ser conquistada y después, tras los bombardeos y los contraataques. Entre los bellísimos naranjales el incendio y las ruinas: el dolor





Las voladuras de los puentes continuaron incesantes, y con ello el trabajo de los ingenieros militares. Sobre la aridez de las comarcas se superponía la aridez de las destrucciones



El 17, la Brigada de la 82 División, no retirada del frente Occidental, y la Brigada de Caballería, a la derecha de la anterior, avanzaban, ocupando primero Fuentes de Rubielos y toda la comarca al norte del Mijares, y en las últimas horas del día el pueblo de Olba. Por la parte Este, la 108 División progresaba sin resistencia desde Linares de Mora a Nogueruelas, ocupando este pueblo y el de Castelvispal y estableciéndose el deseado contacto entre las fuerzas del Destacamento de Enlace y el Cuerpo del general Varela, que asumiría en adelante el mando de todas ellas. La bolsa, tan tenazmente defendida por el coronel Menéndez, no existía ya.

El 18, las unidades de Varela cruzaban el Mijares, por Olba, mientras que al Este se ocupaba Cortes de Arenoso. «Lo abrupto del terreno, inaccesible en muchos puntos, impide maniobrar para desbordar o envolver las líneas enemigas», diría el parte del Cuerpo de Ejército de Castilla.

El 19, se ordenaba que la Caballería pasara al sur del Mijares, a fin de servir de enlace entre la 82 División y el C. T. V.; con lo que continuaba la liberación de Grandes Unidades de la comarca del Maestrazgo, donde ya no eran necesarias, desplazándolas hacia el Sur. En esta jornada, fuerzas de la 82 ganaban Puebla de Arenoso, Los Calpes, San Vicente y Campos de Arenoso, llegándose a las proximidades de Montán (154); la Caballería se situaba en Fuente la Reina (155) y la 108 se dirigía sobre San Vicente y Montanejos.

El 20, ocupa la 82, Montán, y la 108, Argelita, efectuándose reconocimientos sobre los pueblos de Toga y Vallat y estableciéndose posiciones dominantes sobre Fanzara.

El 21, se iniciaba el traslado de la 108 a la comarca de Onda,

(154) El parte del Cuerpo de Castilla dice: «Al entrar nuestras fuerzas en el pueblo de los Campos fueron sorprendidos dos Batallones rojos de la 222 Brigada de Carabineros, que quedaron materialmente deshechos, causándoles más de 200 muertos, entre ellos un jefe y varios oficiales, y quedando en nuestro poder todo el armamento y material. El número de prisioneros en este día pasa de 300.»

(155) El general VIGÓN (don Jorge) en sus *Cuadernos de guerra y notas de paz* (pág. 271) anotaría este día 19: «En el sur de Teruel, donde estamos asistiendo, casi de espectadores, a las operaciones de los tres Cuerpos de Ejército, el frente rojo se desmorona visiblemente.»

donde intervendría en las operaciones locales, según se estudió en su momento.

La bolsa de Rubielos, tan tenazmente defendida, ya no existía, pero había cumplido su misión de dificultar el avance por la costa y desde Teruel.

El 19 se ordenaba que la Caballería pasara al sur del Mij...

El 20 ocupó la 22 División y la 23 División, etc...

El 21 se iniciaba el repliegue de la 1ª a la zona de Oria...

El 22 ocupó la 22 División y la 23 División, etc...

El 23 ocupó la 22 División y la 23 División, etc...

El 24 ocupó la 22 División y la 23 División, etc...

El 25 ocupó la 22 División y la 23 División, etc...

La suspensión de la campaña

BALANCE GENERAL

En el día 24 de Julio de 1937 se suspendió la campaña...

El 25 de Julio de 1937 se suspendió la campaña...

El 26 de Julio de 1937 se suspendió la campaña...

El 27 de Julio de 1937 se suspendió la campaña...

El 28 de Julio de 1937 se suspendió la campaña...

BALANCE GENERAL

La suspensión de la ofensiva

En la noche del 24 al 25 de julio, el Ejército del Ebro, de Modesto, cruzaba este río y creaba una amenaza peligrosísima. La temida operación era ya una realidad (156).

La reacción del general Franco fue muy rápida. La ofensiva sobre Valencia, que prometía frutos posibles y quizá próximos, tras los amargos días pasados, quedó automáticamente suspendida. Y esta decisión rotunda se concretó en una serie de medidas que eran su inmediata consecuencia: el traslado de Grandes Unidades con la mayor rapidez posible (157).

(156) Temida, en efecto. En la próxima monografía estudiaremos a fondo la información que se tenía sobre tal amenaza. Aquí sólo, a modo de ejemplo, daremos algunas citas del general VIGÓN (DON JORGE) en su libro *Cuadernos de Guerra y notas de paz* (págs. 271 y sgts.):

«15 de julio, viernes... En *Etapa*, hay noticias, de la 2.^a Sección, del movimiento de tropas en el Norte del Ebro. Es posible que intenten algo, pero la Agrupación de Divisiones de Yagüe resistirá bien.»

«20, miércoles... Siguen llegando noticias de movimientos de los rojos al norte del Ebro. Es de suponer que allí —en la orilla derecha— estén prevenidos, aunque tienen pocas fuerzas.»

«21, jueves... Interesa mucho apresurar las operaciones aquí, para estar más libres si efectivamente intentan algo en el Ebro.»

«23, sábado. No se disimula del todo la inquietud en estos días. Se estudian las posibilidades y se analizan los riesgos, pero hay que continuar aquí.»

«25, lunes. Malas noticias. Efectivamente, esta noche los rojos han pasado el Ebro... En *Etapa* hay la consiguiente agitación para el movimiento de tropas...»

(157) El general MARTÍNEZ DE CAMPOS en sus memorias tituladas *Ayer* (tomo II, pág. 54), dice: «25 de julio (festividad de Santiago Apóstol). Al

El 25, desde la zona de Albentosa recibía la 82 División la orden de embarque para marchar, en camiones y con toda urgencia, a la zona de Batea (Tarragona). El mismo día, la 4.ª de Navarra recibía igualmente orden de que todas las fuerzas de la División, menos tres batallones que quedarían cubriendo las posiciones de Artana, se trasladasen a Uldecona, marchando por la carretera general de la costa. En el diario de operaciones del Cuerpo de Ejército de Castilla, se leía que en este día 25 y «como consecuencia del ataque enemigo en el frente del Ebro», el Regimiento de la División 105, agregado a la División 52 y constituido por tres batallones, partiese inmediatamente hacia el nuevo teatro de operaciones. Del Destacamento de Enlace se desgajaba la 84 División, que marcharía en camiones a Prat de Compte. Todas estas fuerzas pasarían a depender del general Yagüe, jefe del Cuerpo de Ejército Marroquí.

Quedaba, de momento, el frente de Levante con esta composición y despliegue:

— Cuerpo de Ejército de Castilla: 15, 52, 85 y 108 Divisiones.
— Cuerpo de Ejército del Turia: Divisiones 3, 5, 12, 81 y Brigadas «Flechas Negras» y «Flechas Azules».

— C. T. V.: «XXIII de Marzo» y «Littorio» (serían pronto retiradas de línea, haciéndose cargo de su frente el Cuerpo del Turia).

— Destacamento de Enlace: Divisiones 1.ª y 108 y II Brigada de la 61.

— Cuerpo de Ejército de Galicia: Divisiones 55, 83 y 108.

llegar al cruce de la pista próxima a la vía férrea, oigo rumores referentes a una ofensiva roja de importancia. Desde la centralita de los artilleros del 'Cuerpo del Turia', telefono a 'Escala' y recibo la orden de paralizar los movimientos iniciados. Acudo urgentemente, y me entero de noticias, y no ya de rumores. El enemigo ha pasado el Ebro por varios sitios. Está cerca de Gandesa. Nuestra División 'Cincuenta' se ha replegado o ha desaparecido; no se sabe exactamente. La batería de 155 milímetros que manda Del Real, una sección de 150 (de la batería Ferrer), dos baterías y media de 75 del grupo Mederiz y la de 65 de Bescós han quedado al parecer, envueltas. Hay que despachar hacia Gandesa todo lo más posible para cooperar a defender el frente actual. Se han puesto en marcha ya: la 'Trece' desde Lérida, con su artillería divisionaria; un regimiento de la '150' con su grupo de 105; una brigada de la '82' con otro, y, después de largas discusiones, casi toda la reserva legionaria, que está a las órdenes de Manca. Poco después, el grupo de 149 que manda Prats y la batería de 77 de Salcedo, se dirigen igualmente hacia Gandesa».

Aparte de las diversas Brigadas de Caballería.

En la documentación del Cuerpo de Ejército del Turia figura una orden del día 26 que dice: «Para atender, con toda libertad las operaciones que se desarrollan en el Sector del Ebro, el Mando ha decidido aplazar, momentáneamente, la ofensiva de Levante» (158). No se podía ser más explícito.

La alimentación del combate por el Ejército de Levante

La alimentación del combate fue el secreto grande de la frustración de la ofensiva nacional; es decir, la neta superioridad de medios. «Nunca en la guerra, ni antes ni después, se movilizaron fuerzas tan cuantiosas en frente tan reducido y para participar en una sola acción bajo un solo mando», ha escrito Ramón Salas, el cual ha precisado los efectivos que fueron llegando a Levante desde el 13 de abril al 14 de julio: 15 Divisiones y 40 Brigadas, que había que sumar a las que se encontraban ya en el campo de batalla (159).

La última relación de fuerzas del coronel Menéndez que hemos detallado en este libro, tiene fecha de 18 de junio. Allí figuran, desplegados de Oeste a Este, los Cuerpos XIX, XVI, XIII, XVII, XXI y XXII; el XX descansaba en retaguardia, ya prác-

(158) D. N. — Cuartel General del Generalísimo — L. 376 — C. 28.

(159) RAMÓN SALAS LARRAZÁBAL, *Historia del Ejército Popular de la República*, tomo II, págs. 1.946 y 1.947. El detalle de la llegada de refuerzos a Levante es el siguiente, donde las palabras Cuartel General, División y Brigada Mixta se expresan por C. G., D. y B. M.

— Abril. Día 13: C. G. de la 6.ª D. y CVII B. M. 22: II B. M. 24: C. G. de la 5.ª D. y BB. MM. XXVIII y XXXIX. 27: C. G. de la 14 D. y BB. MM. LXX y XCVIII.

— Mayo. Día 2 y 11: C. G. de la 48 D. con sus BB. MM. LXIII, CCI y CCII. 14: División 65 («Serrano») con las BB. MM. XLIII y LXI. 17: LXXXI B. M. 30: 68 D. con sus BB. MM. CLXXXIX, CXC y CXCI. 31: 52 D. con las BB. MM. CXCIV, CXCVI y CXCVII.

— Junio. Día 3: 50 D. con las BB. MM. CCIII, CCIV y CCV. 11: D. «A' (luego 49) con las BB. MM. XLVII y CXXVIII, a las que se agrega la CCXXI. 12: 54 D. con las BB. MM. CLXXX, CLXXXI y CLXXXII. 13: 15 D. con las BB. MM. XLVIII y LXXV. 28: D. «F.» (luego 53) con las BB. MM. XXXVI y CCVIII.

— Julio. Día 2: 10 D. con las BB. MM. CCVI y CCVII, a las que se agrega la CCXXIII. 3: 101 R (luego 61) D. con las BB. MM. XXX, CV y CCCXXXIII. 14: 67 D. con las BB. MM. CCXV, CCXVI y CCXVII.

ticamente organizado, y en fase de formación inicial estaban los llamados «A» y «B».

El XX Cuerpo se emplea inmediatamente, tras la pérdida de Castellón, en los contraataques de Villarreal, sustituyendo al destrozado XXII, que es llevado a Requena, según se dijo antes.

Cuando comienza la gran maniobra destinada a conquistar Valencia se encontraba el Cuerpo XIX en el frente Occidental, pasivo, del Ejército de Maniobra, y parte de él ante el Cuerpo de Solchaga, que tenía que habérselas, además, con el Cuerpo de XVI y parte del XXII, llevado de nuevo al frente; del C. T. V. era oponente el resto del XXII y el XIII; del de Castilla, el XVII, que cubría la bolsa de Rubielos de Mora; del Destacamento de Enlace, el XXI; y del Cuerpo de Galicia, el XX. Esto a grandes rasgos y con evidente falta de precisión. Había además una Brigada de la D. C. A. (Defensa contra Aeronaves), dos de Fuerzas Blindadas, una Agrupación de Morteros y una División de Asalto, por la que pasaron cinco Grupos, más de 500 piezas de campaña, unas 100 antitanques y unos 200 carros y blindados. La aviación de caza equilibraba a la nacional en número, mejorándola en calidad. En definitiva, la superioridad teórica del coronel Menéndez frente a la del general Dávila era evidente (160).

El 4 de julio las fuerzas de Menéndez en combate eran:

- XX Cuerpo (Divisiones 49 y 53).
- XXI Cuerpo (Divisiones 52 y 68).
- XVII Cuerpo (Divisiones 19, 25 y 40).
- XIII Cuerpo (Divisiones 28 y 65).
- XVI Cuerpo (Divisiones 39 y 48).
- XIX Cuerpo (Divisiones 5, 64 y 66).

En reserva el XX Cuerpo (47 y 70 Divisiones y restos de la 41), el «A» (Divisiones 10, 15 y 50) y el «B» (División 54 y pronto la 101 R y la 67). Estos dos últimos, como sabemos, tenían por misión defender a toda costa la línea XYZ. Total: 24 Divisiones.

El 5 de julio, el XXI Cuerpo, quebrantadísimo, es absorbido por el «A». A partir del día 14, la suerte del Cuerpo XVII (bolsa

(160) SALAS, *ob. cit.*, págs. 1949 y 1950.

de Rubielos) está decidida; recibe orden de replegarse a toda prisa y lo hace malamente, ayudado por algunas fuerzas de Ibarrola. Más adelante el Cuerpo XIII sería absorbido por el «B».

El 21 de julio —y con esto terminamos esta árida exposición—, Menéndez dispone vuelva al frente el quebrantadísimo XXII Cuerpo de Ejército, que deberá intercalarse entre el «B» y el XVI. El despliegue general quedaría así establecido (documento número 12):

Cuerpo XX. Extendido desde la costa al Castillo de Castro inclusive, en la sierra de Espadán. Divisiones 49 (Brigadas LXXV, CXXVIII y CCXXI) y 53 (XXXVI, CCIII y CCVIII).

Cuerpo «A». Desplegado entre el Castillo de Castro a los pinares del pueblo de Villamalur (excluidos). Divisiones 15 (XLVIII, LVII y CXC), 50 (CXC, CCIV y CCV) y 10 (CCVI, CCVII y CCXXIII).

Cuerpo XVII. A la izquierda del anterior hasta Caudiel (excluido). Divisiones 25 (CCXVI, CCXVII y CCXVIII) y 65 (LXXXVII, CCXI y CCXXII).

Cuerpo «B». Desde Caudiel (incluido) a vértice Salada (excluido). Divisiones 54 (CLXXX, CLXXXI y CLXXXII), 101 (XXX, CV y CXXXII).

Cuerpo XXII. Desde vértice Salada (incluido) a la carretera de Torijas a Los Cerezos. Divisiones 47 (XLIX, LXIX y LXXIV) y 67 (CCXV, CCXVI y CCXVII).

Cuerpo XVI. Hasta el Alto del Chorrillo, al norte del vértice Javalambre. Divisiones 39 (LXIV, XCVI y CXXIX) y 48 (LXIII, CCI y CCII).

Cuerpo XIX. Desde el Alto del Chorrillo al extremo del Ejército de Levante, en los límites entre las provincias de Cuenca y Guadalajara. Divisiones 5 (XXVIII, XXXIX y LXXXII), 64 (II, XCVII y CCXXV) y 66 (CCXII, CCXIV y CCXVI), más cuatro grupos de Asalto.

Como reservas y organizándose figuraban en un primer escalón las Divisiones 19 (VI, LII y LVIII) y 70 (XXXII, LXXIX y XCII), y más retrasadas, las Divisiones 6 (CVII, CCIX y CCXX), 28 (LXXXII, CXXV, CXXVI y CXXVII), 52 (XXXVIII, XLIII, CXCVI y CXCVII) y 68 (LXI, CLXXXIX y CXCI).

Eran 22 Divisiones y 68 Brigadas. Tres Divisiones habían pa-

sado por la batalla y ya no figuraban en la reseña que acabamos de hacer: las 14, 40 y 41.

Enfrente se encontraban 15 Divisiones y cuatro Brigadas independientes.

El éxito defensivo del Ejército Popular

El 31 de julio, el ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín, enviaba al general Miaja, jefe del G.E.R.C., un telegrama que decía así: «Felicite V.E. en mi nombre al jefe de las tropas del Ejército de Levante, cuya tenacidad en la resistencia durante las últimas jornadas de la ofensiva enemiga en ese frente ha permitido el rotundo fracaso de ésta. La inteligente y entusiasta colaboración de Mandos y tropa, Comisarios y Estados Mayores, ha proporcionado a la República este triunfo notable, que pone de relieve la voluntad indestructible de nuestro pueblo de defender sus libertades a costa de todos los sacrificios» (161).

La felicitación no podía estar más justificada. La batalla de fensiva de Miaja y Menéndez había constituido un éxito, por retrasar el ataque nacional lo suficiente como para permitir pasar a la ofensiva estratégica —que no era otra cosa que el comienzo de la batalla del Ebro—, recuperando la iniciativa perdida desde hacía más de medio año.

En la orden del 21 de julio que ya conocemos se expresaba este propósito con breves palabras, al hablar de la misión del Ejército de Levante: «Reñir una batalla defensiva para detener el avance enemigo delante de la posición de resistencia prevista por el Mando del Grupo de Ejércitos, causando el máximo desgaste a las fuerzas contrarias, para, detenido el avance, permitir al Mando Superior recuperar la iniciativa.»

Sin embargo, el optimismo desplegado por el Mando Supremo nacional ante la batalla de Levante estaba más que justificado. En efecto, era fácil imaginar que, compensado el breve fracaso de Teruel, luego de liquidado el frente Norte, con el desastre sufrido por el Ejército Popular en el valle del Ebro y la

(161) D. R. — Ejército de Levante — L. 788 — C. 3.

llegada al mar, resultaría muy difícil, casi imposible, que aquél levantase ya la cabeza.

Esta fue la razón de que el general Franco pensara que el Maestrazgo podía ser envuelto, aparte de ocuparse en él algún nudo de comunicaciones importante, llegando fácilmente a Sagunto desde Teruel y por la costa; el posterior envolvimiento de Valencia, si todo seguía como en la batalla de Aragón, no ofrecería dificultades. De aquí que al comienzo de la ofensiva, el Generalísimo lanzara a ella sólo siete Divisiones.

El Destacamento de Enlace, inicialmente muy débil, poco podía resolver en principio, y si consiguió que el conjunto del despliegue nacional lograra importantes avances fue por la capacidad del jefe de las fuerzas.

He aquí el motivo de que a pesar de la superioridad de Miaja y Menéndez, el general Dávila lograra —bien que a lo largo de tres largos meses— conquistar el áspero Maestrazgo y llegar a Nules y Viver. Las Divisiones nacionales eran, en general, magníficas, sus mandos capaces y curtidos y el soldado, español, sencillamente; al igual que el que se encontraba frente a él.

Los derrumbamientos del frente fueron varios, pero, más tarde o temprano, se rehacían, soldándose de nuevo las fuerzas sueltas, con frecuentes contraataques, durísimos generalmente y en ocasiones inverosímiles.

La resurrección de los Ejércitos de Maniobra y Levante —refundido luego aquél en éste— era un hecho. Y un hecho apoyado en la enorme cantera que representaban los otros tres Ejércitos de Miaja (Centro, Extremadura y Andalucía), de donde nutrieron el combate, como se ha visto antes, nada menos que 15 Divisiones, con un total de 40 Brigadas. Tropas frescas y, en general, buenas (162).

(162) He aquí lo que dijo al respecto VICENTE ROJO (*España heroica*, página 158): «Eran precisas tropas buenas, no contaminadas del efecto deprimente de los reveses que se venían sufriendo. Por ello, se sacaron de otros frentes efectivos con que constituir dos nuevos Cuerpos, que se fueron organizando y adquiriendo solidez sobre el propio terreno que habían de defender. La rapidez con que procedió el enemigo no consintió completar su organización; sin embargo, fue lo suficientemente eficaz para garantizar con un triunfo rotundo la absoluta detención de la maniobra adversaria, pues el Mando del Ejército de Levante y del Grupo de Ejército tuvieron serenidad suficiente para no emplear aquellas unidades en ali-